

LA VETERINARIA ESPAÑOLA

REVISTA PROFESIONAL Y CIENTIFICA

59 (63) año.

10 de Marzo de 1915.

Núm. 2.066.

INTERESES PROFESIONALES

Una fiesta profesional.

Con motivo de la justa elección para ocupar en la Real Academia de Medicina de Madrid el sillón vacante en la misma, por fallecimiento de mi sabio maestro é inolvidable deudo Sr. La Villa y Martín, mi otro é ilustrado maestro Dr. Díaz Villar, los alumnos y admiradores del mismo iniciaron el laudable y plausible acto de honrarle y á la vez honrarse á sí mismos, de festejarle, en una palabra, con la celebración de un banquete en el restaurant Tournié, de esta Corte, acto que se celebró en la noche del 6 del actual.

Una diligente y habilísima Comisión de estudiantes de Veterinaria logró, tras no pocas molestias, llevar á feliz término tan merecida y gratisísima labor; pero antes del banquete, el Sr. Díaz Villar, en la noche del viernes 5, á las diez de la misma, recibió en su casa á la mencionada Comisión, compuesta de los Sres. D. Pedro Flores Montero, D. Enrique Sánchez Puebla, D. José Sagarra Lázaro, D. Francisco Durán Barrio, D. Ramón Mercader Zaplana, D. Abelardo del Valle Montero, D. Félix Hernán Miguel y D. José García Bengoa, Comisión que presidía el primero de tan estudiosos jóvenes, y por invitación expresa, que agradezco sobre manera, del ilustre Catedrático de Fisiología é Higiene, el que suscribe el presente artículo.

El Dr. Díaz Villar obsequió, acompañado de su distinguida señora y de su estudioso sobrino, á la mencionada Comisión con un selecto te, durante el cual reinó la mayor y más cordial animación entre el maestro y los alumnos. Al final se descorchó el *champagne* y se fumaron exquisitos habanos, saliendo los comisionados de casa del Sr. Díaz Villar altamente satisfechos y complacidos.

EL BANQUETE.—Como antes indico, el sábado 6, á las ocho de la noche, en Tournié, se celebró esta agradable fiesta en honor del profesor Díaz Villar. A la entrada del salón, agradablemente engalanado para el acto, recibían á los concurrentes que iban llegando los jóvenes de la Comisión.

Antes de empezar esta grata parte se leyó por el Presidente de la Comisión el siguiente telegrama:

«Cádiz 6, 7 y 35 de la noche. — Dr. Díaz Villar. Restaurant Tournié.

Asociámonos al justo homenaje del ilustre compañero, honra de la Veterinaria, con cariñoso abrazo de sus condiscípulos y discípulos. — Manuel Palomo y Juan García Almansa.»

Entre la gran concurrencia que asistió al acto, y que ascendería á unos 120 comensales, vimos á varias y prestigiosas personalidades de Medicina y Veterinaria, entre ellas á los maestros de San Carlos Doctores Forns y Márquez; Decref, ilustre Académico electo; al Sr. Herrera, Teniente Alcalde de Madrid; al Sr. Pérez Chozas, Concejal del mismo; al Dr. Iglesias, en representación suya y de su padre, el ilustre Secretario de la Academia; al Médico militar, Sr. Ulla; al Sr. Téllez (don Juan), ex Catedrático de Veterinaria, hoy ilustre redactor del *Diario Universal*, de esta Corte, y Veterinario militar; al joven Médico Forns (hijo) y otros Médicos, cuyos nombres en este instante sentimos no recordar, así como á varios particulares, amigos y admiradores del festejado, amén de gran número de alumnos de Veterinaria de todos los cursos de la carrera, que debiera ser, como deseamos el Dr. Villar y casi todos, Facultad.

Durante el banquete, que dió principio á las ocho y media, reinó entre todos los concurrentes la más franca alegría y el entusiasmo más grande, al par que, justo es decirlo, la mayor corrección y moderada conducta entre los alumnos, que aun siendo gente joven y dada al natural bullicio de su edad, no hubo entre ellos ni uno solo que por su comportamiento discrepara de la corrección más exquisita; el orden, pues, fué admirable; sirva esto de sencillo ejemplo demostrativo para los que, estando en un grave y censurable error, consideran muy baja y bochornosa la carrera de Veterinario, creyéndola incompatible hasta con la educación más elemental y no concibiendo al Veterinario ó al estudiante como tal, sino como un sér astroso, sin modales sociales, con el sombrero ladeado y los tacones torcidos, según el ilustre maestro Dr. Llorente; con faja al cinto y oliendo... y no á ámbar, como decía D. Quijote al socarrón de Sancho en la célebre noche de los batanes; los alumnos presentes de Veterinaria no eran ni podían ser de éstos, que en algo se ha de conocer la gran transformación sufrida desde Llorente acá en la Veterinaria.

Al final de la fiesta tan altamente simpática, y mientras se saboreaban los cigarros y los licores, empezaron los discursos. Habló primero el Presidente de la Comisión, el joven y estudioso D. Pedro Flores Montero, ofreciendo en correctas y sentidas frases el banquete al ilustre profesor Díaz Villar, y celebrando como un honor propio de la Clase Veterinaria la elección del mismo para la Real Academia de Medicina. La modesta, pero meritoria, labor del Sr. Flores, fué, naturalmente, coronada con aplausos generales.

A continuación se levantó el Sr. Téllez (D. Juan), redactor, como antes decimos, del importante periódico de esta Corte *Diario Universal*, y con un delicado cariño y gran emoción empezó su discurso, encomiando las relevantes dotes del ilustrado fisiólogo é higienista Sr. Díaz Villar, poniendo de manifiesto su agradecimiento y su cariño hacia el mismo, al que manifestó que tenía por algo suyo, algo así como un padre ó un hermano mayor por el que sentía gran veneración; después expuso detalladamente la misión social de la Veterinaria, y al terminar fué el Sr. Téllez muy justamente ovacionado.

Luego se levantó el ilustre Dr. Forns, sabio maestro higienista y bacteriólogo de San Carlos y uno de los más eminentes oto-rino-laringólogos de España. Empezó su humorístico discurso ensalzando al festejado con elocuentes y oportunas frases, felicitándole al propio tiempo por su triunfo, tan justo como merecido, á la vez que extraño, en este país donde pocas veces imperan la justicia y la razón; su discurso fué cariñoso por demás y ameno en extremo, contribuyendo á sostener esta amenidad sus aceradas sátiras á la Academia de Medicina, acerca de la cual dijo, poco más ó menos, lo siguiente: «El triunfo del Dr. Díaz Villar, como Académico electo, ha sido verdaderamente extraño, pues ha sido coronado por gran mayoría de votos, *á pesar* de tener allí numerosos amigos.» (Risas). Expuso también, como regla general para entrar en la Academia, que nada hay más beneficioso y útil para ello como ser un desconocido y no tener amigos, poniendo de relieve el ejemplo de lo ocurrido en la Academia cuando vacó la plaza del ilustre maestro el gran Dr. Letamendi, por fallecimiento del mismo, cuyo sillón, que tantos años honrara el sin igual políglota de la Medicina patria, no pudo ser ocupado por el eminente cirujano Dr. Cervera, *á pesar de haber sido propuesto en primer lugar dos ó tres veces, precisamente* por este mismo, es decir, porque *¡¡¡tenía muchos amigos!!!*, siendo necesario que ocurriese otra vacante en la Sección de *Filosofía médica* para que el habilitísimo Dr. Cervera ingresara en la Academia de Medicina, *¡¡¡propuesto esta vez en tercer lugar!!!*

¿Queréis ver — decía el ilustre Dr. Forns con su habitual y cáustico gracejo — una prueba terminante de todo esto y de que yo también tengo allí muchos amigos? Pues bien; yo he sido propuesto varias veces en primer lugar, y, sin embargo... *¡¡¡no soy Académico!!!*» (Grandes risas y aplausos.) Después manifestó su gran interés por que la carrera de Veterinaria fuese elevada á Facultad, *con tanta ó más razón que lo es la de Medicina*, añadiendo, con oportunidad gráfica y satírica, digna de nuestro malogrado *Figaro*, que no tiene noticias de que ningún descubrimiento de la Medicina haya sido útil á la Veterinaria; pero que en cambio los de ésta son enormes, y enormes los servicios que ha prestado á la Medicina. Expuso

con entusiasmo su vehemente deseo de que nuestra querida profesión prosperase, y ofreció su ayuda *para cuando él mandase* y elevarla entonces á la categoría que la corresponde. (Grandes y prolongados aplausos.)

El Dr. Forns, continuando su nunca bastante elogiada disertación, nos mostró al Dr. Díaz Villar como un ejemplo de hombre trabajador, consagrado siempre al estudio infatigable, con la rara anomalía de no necesitar para nada del trabajo por ser rico, y, por lo tanto, si trabaja, es únicamente por su amor al estudio.

Terminó el Dr. Forns manifestando que no quería concluir su disertación sin exponer á los oyentes una tierna escena familiar, porque estaba seguro de que esperaba impaciente en su casa, al Dr. Villar, su amable esposa, á pesar de *saber entre quiénes estaba*. ¡Tan conocido es de todos el cariño que profesa á su ilustre esposo!

El brillante discurso del Dr. Forns, lleno de chispeante y oportunísima gracia, fué largamente ovacionado al terminar.

Restablecido el silencio, se levantó el festejado, Dr. Díaz Villar, quien, muy emocionado, empezó su peroración dando gracias á todos por lo que él calificaba de inmerecidas lisonjas, y por las cariñosas pruebas de afecto y de simpatía de que era objeto. Modestamente, añadió, en realidad nada debían á él los progresos de la Veterinaria, pues no había hecho más que seguir la senda de otros ilustres Veterinarios españoles que se propusieron dignificar nuestra profesión, y al llegar aquí, citó entre los primeros de éstos al fundador de esta Revista, el sin igual publicista D. Leoncio F. Gallego, y al prestigioso Catedrático Veterinario, D. Juan Téllez y Vicen, glorias de la Veterinaria patria en los últimos años del siglo pasado, como también al difunto D. Santiago de la Villa y Martín, al que impropriamente substituía, según él, en el sillón de la Academia; ensalzó la importancia de la Veterinaria, á la cual, y gracias en especial á las vivisecciones, debía la Medicina innumerables é importantísimas adquisiciones y descubrimientos que han enriquecido la Fisiología y asimismo la Higiene; encareció á todos el amor á la profesión y el deseo de que sea elevada á Facultad con el mismo derecho que las demás. Al terminar el Profesor Villar su sentida ovación, fué cariñosa y prolongadamente aplaudido por todos.

Tras esto y los *fogonazos de rúbrica*, con el objeto de que los periódicos ilustrados publiquen una fotografía de concurso tan agradable, los asistentes al acto se fueron despidiendo cariñosamente del agasajado y desfilando al estruendo de los ¡vivas! que al Dr. Díaz Villar daban sus alumnos.

Fué el banquete una fiesta simpática y cordial, en que se vió claramente los numerosos amigos y admiradores con que cuenta el sabio fisiólogo é higienista y las muchas simpatías de que goza.

En cambio (y aquí al exponer un eco de los concurrentes no hace otra cosa el periodista que recoger las voces de la profesión, aunque reconozcamos á cada uno el derecho de obrar como guste) nos lamentamos, como se lamentaron no pocos con nosotros, de que á tan prestigioso acto profesional, tan honroso para la carrera como para el propio festejado, no concurriese ningún Catedrático de Veterinaria!!! Este hecho sólo nos retrata á los Veterinarios, pues revela que entre nosotros son mentira de toda mentira las huecas palabras y vacías frases de FRATERNIDAD Y DE UNIÓN que algunos ilusos, como nosotros, continuamente predicamos. Aquí no hay sino rencillas personales y odios africanos, que condenamos con energía en bien de la Clase, y porque no somos partidarios, ¡qué hemos de ser!, del maldito enunciado latino que tantísimo daño social nos hace, *si non est mecum contra me est*, y que tan fiel cuanto críminosamente practicamos los Veterinarios españoles. Parece que para la Veterinaria nacional ibérica escribiera un día el glorioso Dante Alighieri, en su inmortal *Divina Comedia*, aquella terrible y lapidaria frase: *Lasciati ogni speranza*. Ni más ni menos que ocurrió en el banquete dado con igual objeto al Dr. Mollá, al cual concurrieron, según la prensa médica que tenemos sobre la mesa, la mayor parte del ilustre Claustro de San Carlos.

Sólo de un Profesor, del buenazo y caballeresco Maestro, muy querido nuestro, D. Tiburcio Alarcón, hemos de hacer aquí una excepción honrosa, explicativa del porqué de su ausencia de tan profesional acto: el Sr. Alarcón sufre todavía las tristes y lamentables consecuencias del fallecimiento de su virtuosa é inolvidable esposa y de su santa madre, y al presente está bajo la triste impresión de tener muy gravemente enferma á su hija única, que para mayor dolor la tiene obligadamente muy lejos de Madrid. Estas amarguras han impedido al ilustre Profesor de Patología Médica de esta Escuela concurrir á tan simpática fiesta, á la que hubiese acudido de no ser por ellas; pero se adhirió muy vivamente al acto, y así lo manifestó con su sincera voluntad y su cálida palabra á la Comisión de estudiantes que le invitara.

Entre los concurrentes á tan simpática fiesta recordamos á los señores D. Francisco Díaz Villar, D. Manuel Iglesias Corral, D. Félix Hernández Miguel, D. Pedro Flores Montero, D. José García Bengoa, D. Abelardo del Valle Montero, D. José Sagarra Lázaro, D. Julián Navarro Magraner, D. Cristóbal Trias, D. Luis Marmol, D. Abundio Arrant, D. Bonifacio F. Blanco, D. Antonio Madrigal, D. Alejandro Martínez Domínguez, D. Juan José Pardo, D. Felipe Olmeda, D. Mateo Madrideojos, D. Félix Redondo, D. José Faura, D. Juan de Aragón, D. José Gostesi, D. Antonio Beltrán, D. Nicanor A. Herranz, D. Romualdo Manso, D. Pablo Bellido, D. Joaquín Decret, D. Enrique Sánchez Puebla,

D. Antonio Herrera, D. Esteban Navarro, D. Julián Lozano, D. Francisco Durán, D. Esteban Flores, D. Francisco Cernuda, D. Luis del Valle Cuevas, D. Felipe Trancón, D. Eudósio Grijalvo, D. Alvaro Arciniega, D. José María Fernández, D. Casiano García, D. Germán Tejero, D. Enrique F. Sancho, D. Víctor Alonso Castiñeira, D. Daniel Martínez García, D. Miguel Montero, D. Jesús E. García, D. Esteban Riaza, D. Fidel Corral, Dr. Rafael Forns, D. José Forns, D. José Picó, D. Mariano Mondéjar, D. Jorge Maillard, D. Antonio Sánchez, D. José Arroyo, D. Manuel Arroyo, D. Francisco Zurita, D. Juan Ruiz Folgado, D. Luis Mitjans, D. Carlos García de la Vega, D. Anastasio González, D. Mariano Terrón, D. José Garay, D. Ramón Mercader, D. Francisco Manchón, D. Isidoro Delgado, D. Pedro García Can, D. Salvador V. de la Torre, D. Santiago García Sánchez, D. Enrique Ortiz, D. Bonifacio Estrada, D. Luciano Cervera, D. Patricio Chamón, D. Manuel Rodríguez Polo, D. Francisco Miguel Zaragoza, don Antonio Gómez Sala, D. Enrique Pérez Beltrán, D. Felipe Fernández Luna, D. Antonio Galiano, Dr. González del Campo, Dr. Márquez, D. Julio Lozano, D. Santos Torres García, D. Gerardo Caballero Morales, D. Ramón Galán Rodríguez, D. Ricardo Sanz Portal, D. Ricardo Otés González, D. Felipe Pérez Lozano, D. Roberto Salvador, don Leudolfo de la Llana, D. Andrés García Herrán, D. Pedro Pelons, D. Filemón Calleja, D. Juan Téllez López, D. Nemesio Sánchez, don Alfonso Picazo, D. Mariano Leal, D. Eladio Gómez Díez, dos periodistas cuyos nombres y periódicos desconocemos, D. Benito Remartínez y el que suscribe.

Si algún otro nombre nos hemos dejado sin incluir á la lista anterior, rogamos que se nos perdone, ya que nuestra voluntad es ajena á semejante é involuntaria omisión.

El *menú* del banquete fué el siguiente:

Entremeses variados. — Consomé de ave. — Crema San Germán. — Cendrillones á la Perigord. — Salmón á la Americana. — Solomillo á la Cazadora. — Jamón de York á la Española. — Guisantes á la Moderna. — Aves del Mans asadas. — Ensalada Rusa. — Helado Puerto Rico. — Tarta Irlandesa. — Chester-Cake. — Postres. — Vinos: Chablis frappé en carafe. — Rioja fino. — Café y licores.

La Comisión fué muy felicitada por su acierto en la organización de la fiesta. Y desde estas líneas, al finalizar nuestra modesta labor, enviamos una vez más nuestra entusiasta y cordial felicitación al doctor Díaz Villar por la honrosa fiesta celebrada en su obsequio, deseándole muchos años de vida para ocupar su prestigioso puesto, tan justamente conseguido en la Real Academia de Medicina.

ROBERTO REMARTÍNEZ Y GALLEGU.

JENNERIANAS

Trabajo experimental premiado en público concurso por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona en 1914, por D. Francisco Sugrañes y Bardagi, Subdecano del Cuerpo de Veterinarios municipales de dicha capital, etc. (1)

(Conclusión.)

Cabra núm. 3 (preñada).

	<u>Temperatura.</u>
A las veinticuatro horas de inyectada.....	39,4
A los dos días.....	39,2
A los tres días.....	39,3
A los cuatro días.....	39,0
A los cinco días.....	38,9
A los seis días.....	39,5
A los siete días.....	39,3
A los ocho días.....	38,8
A los nueve días.....	38,5
A los diez días.....	38,9

Nada de particular en el estado general y punto operado.

Cabra núm. 4 (preñada).

	<u>Temperatura.</u>
A las veinticuatro horas de inyectada.....	39,4
A los dos días.....	39,0
A los tres días.....	39,1
A los cuatro días.....	39,9
A los cinco días.....	39,6
A los seis y siete días.....	39,0
A los ocho días.....	38,3
A los nueve días.....	39,5
A los diez días.....	39,0

La reacción febril resultó en estos animales menos acentuada y sostenida que en el ganado lanar, seguramente por ser la cabra bastante refractaria á contraer la dolencia.

(1) Véase el número anterior de esta Revista.

Sometidas las cuatro reses cabrias y dos testigos á la contaminación, albergándolas en el redil infectado de los carneros, aparecieron escasísimas pústulas variólicas á los nueve días en la región mamaria y alrededor de los labios de los dos testigos, no observando pústula alguna en las cuatro reses previamente inyectadas con la linfa variólica.

Resultados en el ganado vacuno. — Seis terneras gallegas de cuatro á cinco meses, muy bien nutridas y sin precedentes variólicos, fueron las sometidas á la experimentación.

La inyección hipodérmica en cada uno de los animales fué de ocho centímetros cúbicos de linfa, operando en la misma región que en los animales precedentes.

La temperatura normal es de 39° en estos seres:

Ternera núm. 1.

	<u>Temperatura.</u>
A las veinticuatro horas de inyectada.....	41,0
A los dos días.....	39,9
A los tres y cuatro días.....	39,5
A los cinco días.....	39,7
A los seis, siete y ocho días.....	39,6
A los nueve y diez días.....	39,2

Normalidad en el estado general y nada de particular en el punto de inyección.

Ternera núm. 2.

	<u>Temperatura.</u>
A las veinticuatro horas de inyectada.....	39,5
A los dos días.....	41,0
A los tres días.....	41,3
A los cuatro días.....	40,5
A los cinco, seis, y siete días.....	39,8
A los ocho días.....	39,6
A los nueve y diez días.....	39,3

Estado general bien y el punto de inyección ligeramente edematoso.

Ternera núm. 3.

	<u>Temperatura.</u>
A las veinticuatro horas de inyectada.....	39,6
A los dos días.....	40,6
A los tres días.....	40,9
A los cuatro días.....	41,2

	Temperatura.
A los cinco días.....	39,8
A los seis y siete días.....	39,6
A los ocho y nueve días.....	39,4
A los diez días.....	39,0

Punto de inyección edematoso y estado general normal.

Ternera n.º 4.

	Temperatura.
A las veinticuatro horas de inyectada.....	40,0
A los dos días.....	40,2
A los tres días.....	30,9
A los cuatro días.....	39,5
A los cinco días.....	39,2
A los seis días.....	39,3
A los siete, ocho y nueve días.....	39,4
A los diez días.....	39,1

Normalidad en el punto operado y estado general.

La alimentación de estos animales y de los anteriores, durante los trabajos de indagación, consistió en alfalfa verde, avena y salvado, graduada según la reacción de cada res.

Una de las terneras testigo fué variolizada, cosechando á los cinco días en su zona linfógena abundante virus, del cual nos valimos para practicar la variolización en las cuatro terneras inyectadas con la linfa, no pudiendo conseguir ni una sola pústula en el ancho campo sembrado (región abdominal) en ninguno de los animales. Variolizamos por el mismo método y con dicho virus otra ternera testigo, y á los seis días pudimos observar abundantes pústulas en el campo sembrado, completamente formadas y repletas de virus.

El suero de las terneras inyectadas con la linfa nos dió resultados inmunizantes para los carneros y conejos.

Terminada la narración de mis observaciones experimentales, réstame únicamente exponer las siguientes

Conclusiones:

- 1.^a Que la inyección subcutánea del virus variólico (*cowpox*), mezclado según fórmula descrita en el lugar respectivo, preserva á los carneros, cabras y terneras de contraer la viruela. — 2.^a Que los animales inyectados con dicha linfa son refractarios á la variolización. — 3.^a Que la inyección empleada no ocasiona el aborto en las reses pre-

ñadas ni accidente alguno local, ni general en los animales sometidos á la misma. — 4.^a Que el suero de los animales inyectados tiene propiedades inmunizantes contra la enfermedad, sin que podamos fijar el tiempo que dura su acción. — 5.^a Que ante resultados tan positivos debe desterrarse la variolización en los animales, adoptando el sistema de inyección hipodérmica. — Y 6.^a Que debería ensayarse este procedimiento en la especie humana, al objeto de inquirir si ofrece más ventajas que el hasta aquí empleado y no ocasiona los accidentes y fracasos que algunas veces suelen acompañar á este último.

Terminado mi modesto trabajo, tan sólo anhelo que sus indicaciones puedan ser de alguna utilidad, resolviendo algo positivo en pro de los cuantiosos intereses pecuarios, tan seria y frecuentemente amenazados, no tan sólo por la plaga variolosa, si que también por el sistema profiláctico hasta hoy practicado contra la misma, á la par que beneficiosas para el hombre; pues de las mismas depende que renazca la confianza hoy perdida en los ganaderos y vacunen sus ganados sin recelo alguno, aminorando así notablemente los peligros de contagio que aquéllos constituyen para la Humanidad, bien con sus carnes y leches, ora por las emanaciones infecto contagiosas que desprenden cuando se hallan atacados de viruela, ya en forma enzoótica ó epizoótica, pero siempre transmisible.

JUICIO CRÍTICO SOBRE LA INSPECCIÓN DE CARNES EN MADRID

Por **Alfonso Chamorro Maza**
y **Juan Martín de Santa Olalla Esquerdo** (1).

MEMORIA LEÍDA EN LA CÁTEDRA DE HIGIENE DE MADRID
EN EL CURSO DE 1913 Á 1914

Señores: Al permitirnos elegir este tema para exponerlo ante vosotros, auditorio tan culto en Ciencia médica, y especialmente en los capítulos que á la Higiene hacen referencia, tuvimos en cuenta vuestra indulgencia, ya que por de contado temíamos no poder llenar la misión que nos impusimos, llevados de una voluntad tan grande como lo es nuestra insuficiencia.

Y una vez firmadas estas cuartillas, al creer haber dado cima á nues-

(1) De nuestro ilustrado colega *Revista de Especialidades Médicas*.

tro trabajo, hemos visto, no sin sentimiento, que ni aun á nuestros planes logra por completo adaptarse.

El principal defecto que veréis en ello es la brevedad.

Notaréis que puntos sumamente importantes son tratados ligeramente; nuestro objeto, con tal proceder, es el de llamar la atención sobre ellos, señalar su existencia y pasar rápidamente á otros, temerosos de que nos falte lugar para su exposición.

Vuestra cultura, unas veces, y vuestra perspicacia otras, llenará seguramente estas lagunas, que nosotros no pudimos hacer desaparecer por completo, faltos de dos factores principales: tiempo y espacio.

Nuestro deseo hubiera sido también, al hacer un juicio crítico sobre la inspección de carnes en Madrid, haber llenado centenares de cuartillas amontonando lauros y plácemes; no lo dudéis, seríamos nosotros los primeramente honrados, de haberlo hecho así; y, sin embargo, á pesar de nuestros deseos, nos ha resultado esta humilde disertación continua censura; pues, desposeídos de todo prejuicio, y mojado únicamente nuestra pluma en la honrada observación, libre por completo de malquerencias, hemos trasladado á este lugar todo cuanto vimos y oímos.

Sería, por lo tanto, uno de nuestros fervientes deseos rectificar los conceptos erróneos que aquí digamos todo lo ampliamente que fuere preciso, para que nunca quede la duda de que nuestro papel ha sido el de un simple cronista que intenta decir las cosas tan fielmente como su pluma y su inteligencia le permiten.

Ninguno de nosotros ignora hoy el papel tan importante que desempeña la carne, alimento por excelencia en el capítulo etiológico de multitud de procesos morbosos.

Importancia que crece de día en día á medida que el laboratorio descubre nuevos procesos patológicos que anidan en los organismos de animales considerados antes indemnes, y que aún hoy aparecen, no ya como susceptibles de padecer las mismas dolencias del hombre, sino algo peor y más importante para el higienista, cual es que la carne de estos animales es sencillamente un vehículo que, llevando al aparato digestivo humano los gérmenes infectantes, provoca la reproducción de sus enfermedades.

Aparte de que ciertos estados de impureza, relativos á la descomposición de las carnes, colocan á este alimento como una primera causa de enfermedades.

De aquí que el reconocimiento de aquéllas constituye en la actualidad uno de los temas más importantes de la Higiene, digno, por lo tanto, de que las autoridades le presten una especial atención.

Y no fueron precisamente los higienistas modernos los primeros en

señalar los peligros de la carne impura, pues ya en tiempos bien remotos aparecen reglas y preceptos que nos prueban haber entonces, cuando la Higiene y demás ciencias en general atravesaban un periodo que pudiéramos llamar intuitivo, cierta animadversión para el empleo de carnes que no gozaran de toda su pureza.

Y en los textos sagrados de la antigüedad, cuando el politeísmo imperante tenía como una de las más importantes y frecuentes prácticas religiosas el sacrificio de animales domésticos en los templos, para rendir un supremo tributo á los dioses, en esperanza de que éstos, halagados por un tan bárbaro como inútil sacrificio, correspondieran otorgando sus mercedes, aparecen citas relatando que más de un devoto pagó con su vida el sacrilegio de conducir al tabernáculo reses enfermas, pues se condenaba entonces con las más severísimas penas la muerte de animales insanos en los templos.

Y cuando la civilización abrióse paso, arrollando errores y apartando supersticiones y fanatismos, les fué permitido á los pueblos bárbaros convencerse de que las epidemias que los diezaban no eran precisamente castigo de dioses encolerizados, sino falta de procedimientos que ellos debieran buscar y poner en práctica contra aquellos males, apareciendo entonces las primeras medidas promulgadas en los anales de la Higiene con fechas distintas, según el grado de cultura que cada pueblo logró alcanzar.

(Continuará.)

REVISTA DE TERAPÉUTICA COMPARADA

Formulario de Veterinaria ⁽¹⁾.

POLVOS TÓNICOS (Cagny, padre).

Genciana.....	1.000 gramos.
Quina loja.....	200 »
Alcanfor.....	180 »
Cremor soluble.....	250 »

POMADA NOCARD

Contra los chancros de la oreja del perro.

Ácido salicílico.....	10 gramos.
Vaselina.....	100 »

(1) Véase el núm. 2.060 de esta Revista.

POMADA CONTRA LA METRITIS (Heicka).

Aristol.....	1 gramos.
Manteca.....	1 »
Lanolina.....	8 »

POMADA ANTIOFTÁLMICA DE MENZER

Aristol.....	1 gramos.
Vaselina.....	5 »
Lanolina.....	5 »

POMADA IRRITANTE DE SCHMID

Bicromato de potasa.....	6 gramos.
Ioduro potásico.....	3 »
Pomada mercurial doble.....	24 »

POMADA ROJA DE LA ESCUELA DE ALFORT

Para la curación de tumores óseos.

Biioduro de mercurio.....	8 gramos.
Vaselina.....	100 »

POMADA RESOLUTIVA (Rey).

Biioduro de mercurio.....	4 gramos.
Manteca.....	32 »

POMADA DE BIODURO DE MERCURIO (Carrión).

	Núm. 1	Núm. 2	Núm. 3
Biioduro de mercurio..	2	3	4 gramos.
Manteca.....	30	303	0 »

POMADA VEXICANTE PARA EL BUEY (Fergusson).

Cantáridas.....	125 gramos.
Aceite de croton.....	7 »
Esencia de trementina.....	31 »
Manteca.....	500 »

(Continuará.)

L. NARBONA,
Farmacéutico.



CRÓNICAS

Oposiciones á Veterinaria municipal de Madrid.—Continúan en la Escuela de Veterinaria, en días alternos, estas oposiciones, desenvolviéndose todavía los ejercicios del segundo grado, al cual, además del opositor retirado que indicamos en el número precedente, hemos de añadir una nueva baja, por no haber invertido el interesado en la exposición de los cinco temas el tiempo oral reglamentario. Con este motivo los opositores hasta hoy sólo son 19, que seguramente quedará más reducido á la clasificación del segundo ejercicio, por ser eliminatorio.

En la semana próxima comenzará el tercer ejercicio, que consistirá en el reconocimiento de un animal de la especie bovina, ovina, caprina ó porcina, desde el punto de vista zootécnico, morfológico y sanitario, disertando después sobre estos extremos por el término de media hora.

Nos parece haber observado en algunos opositores—sin que esto sea censurar á nadie, ya que cada uno puede pensar y sentir como sea su agrado—algún tantico de soberbia al juzgar, así sus propios ejercicios cuanto los ajenos, y esto lo creemos, dicho sea con la misma libertad que aquéllos tienen para juzgar á los demás..., bastante desigual, no muy piadoso para sus colegas y algo de... considerarse como *super homines* al calificar sus trabajos.

Más modestia, jóvenes, más modestia; que es, después de todo, lo que más agrada, lo que menos expone á fracasos y lo que recomienda la caridad cristiana.

Oposiciones y concursos.—El plazo para presentar las instancias solicitando tomar parte en las oposiciones á las plazas de Inspectores de Higiene y Sanidad pecuarias, que según la Real orden de 8 de Enero último terminaría el día 8 del actual mes de marzo, se ha prorrogado hasta el día 15 de junio, y las oposiciones, que habían de comenzar el día 8 de abril, empezarán el día 1.º de julio del año corriente.

Veterinarios municipales de Madrid.—El Ayuntamiento ha acordado ascender á la plaza de Veterinario sanitario de segunda, que existe vacante por excedencia de D. Félix Trigo, dotada con el haber anual de 2.000 pesetas, á D. Luis Infiesta, que ocupa el número uno en el escalafón de los supernumerarios que tienen reconocido el derecho á ingresar en el Cuerpo, y que las seis vacantes que existen en las Inspecciones sanitarias se reserven y provean en los que obtengan las plazas de supernumerarios en las oposiciones al Cuerpo de Sanidad veterinaria que se están celebrando actualmente.

Defunción.—Ha fallecido el 17 del pasado mes de febrero, á la edad de 70 años, en Santander, nuestro muy querido amigo é ilustre colega de la expresada ciudad, D. Melquiades Sollet y Guilzou.

Era el Sr. Sollet el celoso Subdelegado de Veterinaria y el estudioso Veterinario municipal de la culta capital montañesa, colocando siempre ambos cargos, que sirvió con un ilimitado entusiasmo y una fidelidad ejemplar, en las más altas esferas de la reputación profesional.

Procedía nuestro buen amigo de la famosa Escuela de Veterinaria francesa de Alfort, en donde cursó como interno toda la carrera, siendo discípulo, y de los más estimados, de los eminentes maestros H. Bouley, Chauveau (que aún por fortuna vive) de Renault y Colin, Profesores de los más eminentes que ha poseído aquella envidiable Escuela; y revalidando después sus estudios en España, en la nuestra de Madrid, puede decirse sin paradoja alguna, que el Sr. Sollet era dos veces Veterinario: una francés y otra español.

Nuestro muy inolvidable amigo fué también un publicista de importancia sumamente práctico, pues en esta Revista primero, y más tarde separadamente, publicó un interesante fascículo, de no pocas páginas, y de los primeros en España por su dirección micro-bacteriológica, denominado *Contribución al estudio de la Rabia en el hombre y en los animales*, que era un modelo de precisión, comprensivo, á la vez, de cuanto hasta entonces se conocía sobre tan interesante problema médico-social. El Sr. Sollet hablaba correctísimamente el francés y el inglés; era, pues, nuestro caro y desventurado amigo una persona de las más instruídas y cultas de la capital de los inolvidables Pereda y Menéndez Pelayo, entre las cuales ocupaba un preferente lugar. Fué también Veterinario habilitado del puerto de Santander y un afortunado industrial, pero su culto á la Veterinaria, como precedentemente educado en Alfort, era su delirio, y constituía, juntamente con el amor á su familia, el amor de sus amores, como era ilimitado el cariño que el Sr. Sollet tenía á esta Revista y á nuestro Director, al que le unía una amistad estrechísima verdaderamente fraternal.

Su entierro fué una verdadera manifestación de duelo en Santander, por la numerosa y selecta concurrencia que al mismo asistió; tales eran, pues, las simpatías de que gozara en Santander el ilustre Veterinario montañés Sollet.

Descanse en paz el cariñoso y excelente amigo, el bondadoso marido, el sin igual padre de familia, el ciudadano modelo, y acompañamos á su señora é hijos en su dolor, que en esta casa se siente como propio.

Oposiciones á una Cátedra.—Los opositores á la cátedra de Fisiología é Higiene, vacante en la Escuela de Veterinaria de Santiago, deberán presentarse el día 15 del actual, á las tres de la tarde, en el

salón de actos de la Facultad de Medicina de la Universidad Central, para dar comienzo á los ejercicios.

Á estas oposiciones, aunque las tienen firmadas cinco Auxiliares, se cree que no se presentarán sino dos: uno de Santiago y otro de León.

Relación de personal.—Por el Ministerio del ramo se ha dirigido una comunicación al Director de la Escuela de Veterinaria de esta Corte pidiéndole una relación del personal afecto á la Escuela, las plazas que existan vacantes y el estado y forma de su provisión.

Gastos de enseñanza.—Los correspondientes para el actual presupuesto de 1915, y con relación á las cinco Escuelas de Veterinaria de España, ascienden á 269.450 PESETAS.

La Real Academia de Medicina celebró sesión pública el domingo 28 del pasado mes de febrero para dar posesión de plaza de Académico numerario al señor Doctor D. Blas Lázaro é Ibiza, quien leyó un hermoso discurso sobre el tema «El criterio de la Farmacología en la antigüedad y en los tiempos modernos»; contestándole con otro no menos importante, á nombre de la Corporación, el excelentísimo é ilustrísimo señor Doctor D. José Rodríguez Carracido, Académico de número, siendo los dos sumamente aplaudidos.

Vacante.—La plaza de Veterinario titular de Cenicientos (Madrid), con el haber anual de 180 pesetas. Solicitudes, hasta fin de marzo.

Otra.—La idem id. de Villalbarba (Valladolid), con el idem de 90 pesetas. Solicitudes, hasta el 31 del actual.

Otra.—La idem id. de Tárrega (Lérida), con el idem de 700 pesetas. Solicitudes, hasta el 31 del corriente.

Otra.—La idem id. de Castiliscar (Zaragoza), con el idem de 90 pesetas. Solicitudes, hasta el mismo día que las anteriores.

Otras.—Las tres idem id. de Antequera (Málaga), con 1.500 pesetas anuales. Solicitudes, hasta el 31 del actual.

Regente.—Se necesita uno con urgencia para Cadalso de los Vidrios (Madrid), al que se dará como honorario, comida, casa, ropa limpia y 50 pesetas mensuales. Para el ajuste y demás, dirigirse en dicho punto (pues es inútil hacerlo á esta Revista) á la señora Vinda del Veterinario Santurde.

Muy importante.—Si quiere usted obtener éxitos supremos y continuos en el ejercicio de la Medicina veterinaria, use en cuantos casos se le presenten las especialidades *S. ARANGO*. Especialidades que por su bondad han conquistado el primer puesto en la Terapéutica moderna.

Más de 10.000 firmas de significados Veterinarios y Ganaderos de todo el mundo así lo acreditan y están a disposición de quien quiera verlas.

¡Cinco mil pesetas á quien demuestre lo contrario!